

A lo largos de esos siglos se concretó una total separación entre clero y pueblo de Dios: ropa diferente, casa aislada, sin trabajo manual, un idioma propio, no llega a lugares públicos como teatros, estadios, cines,..

En los templos hay espacio exclusivo para el sacerdote, y otro para el pueblo. **El confesionario es otra expresión clara de la total separación.** Así se responde a la separación entre lo sagrado y lo profano, exactamente lo que Jesús vino a suprimir. **El celibato** reforzaba esa separación y a la vez fortalecía lo pecaminoso del matrimonio (la sexualidad es pecado “tolerado” en el matrimonio)

Pero poco a poco las cosas iban cambiando en el pueblo. Más mujeres se alfabetizaban y estudiaban. Jóvenes se alejaron cada vez más de sus maestros clericales... No pocos sacerdotes salieron del ministerio. **Los instrumentos y métodos de imposición de parte del clero perdieron su eficacia.**

Monseñor Romero nos recuerda:



“Hay que superar la indiferencia entre muchos que se colocan como meros espectadores ante la terrible situación, sobre todo en el campo. Hay que combatir el egoísmo que se esconde en quienes no quieren ceder de lo suyo para que alcance para los demás. Hay que volver a encontrar la profunda verdad evangélica de que debemos servir a las mayorías pobres.” Hom 2 de abril de 1978

ACTUAR:

- ¿Qué tenemos que hacer en las CEBs para que los sacerdotes que nos acompañen de verdad sean parte del Pueblo de Dios y que no estén arriba?
- ¿Qué debemos hacer para que las y los animadores/as de las CEBs no se vayan a considerar superiores, mejores, con más autoridad que las mismas CEBs? (es el peligro del clericalismo como tentación!!!)

Un aporte al servicio de la formación permanente en Comunidades Eclesiales de Base. Iniciativa de y elaborado en El Salvador por Luis Van de Velde - LVdV - (Movimiento Ecuménico de CEBs en Mejicanos “Alfonso, Miguel, Ernesto y Paula Acevedo”), en colaboración con Alberto Meléndez (CEB “Nuevo Amanecer” en San Bartolo) – AM – y Andreas Hugentobler – AH – (Fundahmer). LVdV

43 “El Pueblo de Dios” Padre José Comblin.

Reflexiones, aportes, desafíos para ser cada vez más comunidades eclesiales de base, Iglesia de Jesús, que anuncia y se compromete en la construcción del Reino de Dios.

10. EL PUEBLO DE DIOS Y LA INSTITUCION.

5. La relación entre el clero y el pueblo

Si se desea imprimir es necesario revisar bien el tamaño y hacer los ajustes necesarios

VER.

- ¿Qué relación hay entre las y los fieles (pueblo de Dios) y el sacerdote de la parroquia, y cómo se da esa relación en el conjunto de las CEBs?
- ¿Por qué hay (generalmente) tanta distancia entre el clero y las/los fieles?

JUZGAR. (el Padre José Comblin nos comparte en la quinta parte del capítulo 10)

El clero separado del pueblo de Dios ya aparece con algunas señales en el siglo II. Se fortaleció a partir de la integración de la Iglesia en el imperio romano. Durante la Edad Media el clero era sobre todo ministros de la religiosidad popular con sus milagros, santos y penitencias. No predicaban, ni enseñaban y los sacramentos estaban al servicio de la religión popular. Su vida era muchas veces poco edificante. Muchos era de origen pobre y hacerse sacerdote alimentaba la esperanza de futuros privilegios. Y la reforma del clero se consolidó paulatinamente a partir del concilio de Trento (1500), con un gran impulso de parte del Papa (Dominico) Pio V



(1566 – 1572 – ver la foto. **Siglo XVI.** El derrotó el proyecto del emperador Alemán, Maximiliano II, de abolir el celibato obligatorio. Vivió bastante austero y trabajó fuertemente para reformar el clero. Creó una clase clerical rigurosamente sometida a Roma, sin ninguna autonomía local, rigurosamente uniforme en todo el mundo.

El programa de la reforma del clero enfocaba disciplinar la religiosidad popular integrándola en el sistema doctrinario y sacramental de la Iglesia oficial. Se pretendía eliminar toda forma de superstición. El clero tenía que aplicar esas reformas.

Se empezó a enseñar el catecismo, sin referencias ni a la Biblia, ni a la devoción popular. El clero se formaba para ser ministros del altar, personas consagradas reservadas para el culto. La separación de las cosas del mundo era muy importante. El clero tenía que ser la policía de la Iglesia que garantizaba que todos los fieles bautizados participaran en los sacramentos, aprendiera el catecismo y cumplieran con las leyes eclesíásticas. Los sacerdotes representaban la autoridad de Dios y de la Iglesia. Actuaban por medio de la imposición y del castigo.

Estas reformas no fueron consultadas con el pueblo. Se condenó costumbres y tradiciones religiosas populares sin diálogo con la gente. Se fortaleció un modelo de práctica eclesial autoritaria, radical y exigente en cuestiones de doctrina, sacramentos, moral y vida parroquial.

A partir del siglo XVII se vio con claridad que el pueblo estaba sometido al clero ya que no tenía otra alternativa. El proceso de reforma coincidió con el nacimiento de las monarquías absolutas que necesitaban la religión para legitimarse. Así los reyes dieron todo el apoyo político y policial a la reforma del clero. Nació una alianza de hecho entre el autoritarismo del clero y el autoritarismo de los reyes. **Así se llegó a una total separación entre un pueblo totalmente pasivo y un clero con poder, siempre concentrado en una persona (el obispo, el párroco).**

¿No hubo reacción ninguna? Hubo resistencia interna. Ejemplo: se cumplía con la confesión anual obligatoria y controlada, pero se confesaban por miedo y se hablaban solo de lo que querían decir. Cuando con la Revolución francesa desapareció el control de la policía sobre la asistencia a la misa dominical, en muy poco tiempo la participación en la misa bajó de 95 a 20%.



En el siglo XVIII empezó la lucha de las élites **intelectuales** para liberarse de la dominación clerical. Luego siguió la población de **las ciudades (especialmente la población obrera)** y luego hasta en el siglo XX también **la población rural** se emancipó de la imposición del clero.

Por supuesto el clero resistió esas luchas y consideraba que eran ataques del enemigo de la Iglesia, sin comprender que su propio autoritarismo hizo que la gente se apartara. La estructura

(administrativa) de la iglesia (con la división en diócesis y parroquias) seguía siendo autoritaria.

Hasta hoy no pocas veces se observa todavía las mismas actuaciones de sacerdotes que piensan que son señores absolutos y que nadie puede cuestionarlos. Un nuevo párroco llega y sin dialogar con nadie, borra lo existente, despide a los colaboradores anteriores, busca su propia gente “sumisa”. Los laicos no tienen ningún recurso para cuestionar ese poder del párroco.

El clero necesitaba conquistar el consentimiento de los fieles, persuadirlos de la conveniencia de la sumisión voluntaria al sistema clerical de la Iglesia. El poder clerical servía para esa estrategia de persuasión: aproximarse de manera mansa, suave, delicada, con un proyecto implacable. Se apelaba a los sentimientos y pasiones humanas, las emociones religiosas para identificar el necesario servicio a Cristo con la sumisión al sistema!!! El clero utilizó todos los recursos de la seducción y del temor, atrayendo y atemorizando, tanto en la confesión como en el catecismo.

Se dirigían en primer lugar a la niñez y las y los adolescentes ya que eran más fáciles de manipular. Se priorizaba el catecismo para las y los niños, atención a la primera comunión y confirmación. Las escuelas y los colegios católicos responden a esa estrategia.

La segunda prioridad “pastoral” eran las mujeres, porque consideraban que tenían menos resistencia intelectual. Se esperaba influenciar en los esposos a través de la presión de parte de las mujeres.



Se logró durante un buen tiempo imponer que la obediencia a la jerarquía era cumplir con la voluntad de Dios mismo. Ejemplo: **El papa obligó a los jesuitas abandonar las reducciones del Paraguay** y .. cumplieron esa orden sabiendo que los colonizadores iban a matar a la población indígena!!!

